

IN MEMORIAM

En Nombre de nuestro Obispo, Monseñor Gonzalo Bravo Álvarez, de toda la Diócesis de San Felipe y de mi persona como vicario General e hijo de esta tierra, lamentamos la partida de nuestra querida señorita Rebeca Flores.

Su amor a DIOS y al prójimo, su profunda acción pastoral y oración, han hecho de la señorita Rebeca el gran ejemplo viviente de *creyente católico* y referente cristiano en todas las comarcas de Petorca, de nuestra Diócesis y de Chile. Signo de esto, fue el reconocimiento que S. S. Bernedicto XVI, de feliz memoria, entregó por medio del anterior Obispo, Monseñor Cristián Contreras, a la señorita Rebeca. Reconocimiento único en nuestra Diócesis, entregado en vida a su persona, que manifiesta la admiración de la Iglesia Universal por la vida de la señorita Rebeca.

Una vida entregada a DIOS y a la Iglesia Católica, desde su tierna infancia en el Pedernal, pasando por su formación y luego su servicio pedagógico y mistagógico, formando a generaciones y generaciones de laicos en Chincolco, Petorca y más allá. Esa entrega y aquel “*ser católico*”, le hicieron encontrar el “*tesoro escondido*” en el seguimiento de nuestro Señor.

Es que la fe de la señorita Rebeca no era un juego, o un sentimentalismo, o una conveniencia, o una búsqueda de poder, o una farsa y peor aún, una hipocresía; ella amaba profundamente a DIOS y entendió desde muy joven, que a ÉL se llega por CRISTO, en el ESPÍRITU SANTO, viviendo en comunión con su Iglesia Católica.

¡Qué gran ejemplo de fe nos ha dado DIOS en esta parroquia de Chincolco!

¡Qué luz más preclara ha brillado en el extremo más apartado de los centros de nuestra Diócesis!

¡Gracias Señor, porque haz triunfado por medio de la vida de la señorita Rebeca!

Dos lugares tenía esta Diócesis donde el alma pía sabe que Reina DIOS en todo momento: el Monasterio del ESPÍRITU SANTO de las Carmelitas Descalzas de Auco y la humilde casa, más bien ermita, de la señorita Rebeca.

Fe, piedad, oración y austeridad, ejemplos que nos deben animar a todos los creyentes.

En medio de tiempos tan cambiantes, en donde el modernismo trastoca incluso aquello más Sagrado, donde la corrupción del dinero y el tener, corrompen a jóvenes y adultos, DIOS nos dio a esta gran mujer.

¡Chincolco, no dejes morir la semilla que, con tanto amor y esfuerzo la señorita Rebeca sembró en tus entrañas!

Descansa en Paz hija de la Iglesia.

Fabián Rafael presbítero Castro Marchant
Vicario General de la Diócesis de San Felipe

A 25 de mayo del 2024 A. D.